

La Palabra se hizo carne, la expresión del amor de Dios se encarnó

Preparación del adviento con las velas y la Biblia



“LA HUMILDAD SE HACE UN SÍ DE ESPERANZA”

(Cuarto domingo de adviento)

(De ser posible, se prepara un niño vestido de ángel, que proclame muy bien la siguiente monición, y una persona que encienda la cuarta vela de la corona de adviento)

Monitor o Ángel del Adviento: os anuncio una gran noticia: el sí que cambió la historia, el sí de la humildad de una mujer que creyó a Dios. El sí de la fe le capacita para creer en sí misma. El acto de fe mueve a la esperanza y hace posible la encarnación del amor. Una mujer tan humilde que le da su todo a Dios, esperando más allá de lo humanamente posible.

Saludo

Celebrante:

Hermanos nuestra celebración de este cuarto domingo de adviento, es umbral ya de la Navidad. Comenzamos en el Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. **R/ Amén.**

C.- Recibimos este domingo la Palabra de Dios que se auto-reveló y se encarnó, inclinándose al Sí de su criatura, el Sí de una mujer: María. A la Palabra de Dios eterno le bastó la sencillez de un corazón y la total apertura de su humilde sierva; para tomar vida, para hacerse carne.

Con el deseo de poner nuestro sí en la voluntad de Dios, encendemos la cuarta vela de la corona de adviento.

Canto:

LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño, está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.

Los que soñáis y esperáis, la buena nueva,



abrid las puertas al Niño, que está muy cerca.
El Señor, cerca está; él viene con la paz
El Señor cerca está; él trae la verdad.

En estos días del año, el pueblo espera
que venga pronto el Mesías, a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas,
pregunta en las posadas, y no hay respuesta.

Monición: El evangelio nos invita a contemplar el hágase de la nueva creación, el sí de María. La jovencita que viene a ser el sagrario por excelencia, el vaso preciso de la gracia, la casa de oro para el Dios Niño. Dios ha puesto su morada entre nosotros, en la humilde sierva de la familia de David la Palabra se ha encarnado.

Palabra de Dios del domingo cuarto de adviento

(Para los que realizan la celebración fuera de la misa)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 26-38.

“A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando a su presencia, dijo:

—Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

—No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

— ¿Cómo será eso, pues no conozco varón?

El ángel le contestó:

-El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó:

—Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

Puntos de reflexión:

- Solo el que está atento a la voz de Dios puede escucharlo, creerle y responderle; de otra manera, pasa de largo por nuestra vida.
- Solo el que es humilde renuncia a sus gustos y sueños personales por hacer lo que Dios le pide, aunque implique mayor esfuerzo y menos reconocimiento.
- La fe en Dios nos levanta (reafirma) la fe en nosotros mismos y nos capacita para lanzarnos a responderle con la esperanza firme en sus promesas.
- El que se abandona en Dios es capaz de alegrarse y agradecer a voces las maravillas que Dios ha hecho en su vida.

Entrega del signo a la comunidad *(antes o después de la homilía, según sea el momento apropiado)*

Motivación catequística:

La Palabra eterna de Dios se conjuga con la pequeña respuesta (*palabriña*) de una jovencita pobre de Yahveh. Dios cree en la creatura y la creatura le cree a Dios.

Hermanos y hermanas:

Dios cree en ti, Dios espera en ti, Dios te ama a ti. Dios se compromete, se arriesga con tu Sí, y permanece fiel. Aunque nosotros fallemos, Dios siempre mantiene su Sí sostenido, porque lo fundamenta en el amor incondicional, eterno y perenne que Él nos tiene.

María, la mujer más humilde y serena, reconoce la verdad de su pequeñez y engrandece al Señor. Nosotros solo hemos de mirar con humildad nuestra verdad así, tal como es: infiel, pecadora, limitada, en proceso de conversión siempre; así, tal como somos, Dios espera nuestro sí. Dios quiere que encarnes en tu vida su Palabra, que hagas resonar su Palabra con tu pequeña voz. Su palabra viene a morar en ti, a habitar en tu familia, a transformar tus situaciones de precariedad y dolor. Solo la fuerza de su Palabra es capaz de cambiar tu luto en canto, y tu depresión en esperanza, por el mañana que aún vendrá.

Entrega e interrogatorio *(con el pesebre vacío en las manos)*

Hoy estamos ya en el umbral de la Navidad, es hora de contemplar nuestro pesebre vacío que está esperando esa Palabra encarnada. Un pesebre vacío que refleja tantos sufrimientos absurdos, vacíos de sentido, los vacíos que tocan nuestro ser más hondo, necesitado de Dios. Esa es nuestra humilde verdad sedienta de amor, de fe y de esperanza. Ese es nuestro pesebre vacío, nuestro corazón tantas veces endurecido y frío, por el orgullo, por el rencor, la soledad o auto exclusión.

Sin embargo, un pesebre vacío, tiene también algo grande que esperar, tiene todo el espacio para ser llenado, habitado de Dios y de su Palabra. El pesebre vacío es la oportunidad de dar nuestro sí, para encarnar en la vida la *Expresión de Dios mismo*: el AMOR.

Y tomando la Palabra en sus manos con toda la reverencia y solemnidad la presenta a Pueblo diciendo:

Esta es la Palabra de amor, que un día se encarnó en la historia. Esta es la Palabra dada del Padre en su Hijo amado, esta es la Palabra que María creyó y llevó en su vientre, esta es la Palabra que hoy quiere resonar en ti, encarnar en tu vida, llenar tus vacíos y tu existencia de sentido. Por eso os exhorto:

- Hermanos, pedid a Dios el fuego de su Espíritu para anhelar su Palabra, que manifiesta su rostro amoroso y fiel a través de los siglos.
- ¿Hermanos queréis dar vuestro sí a Dios? **R/Sí queremos.**
- ¿Queréis de corazón que esta Palabra venga a llenar vuestra vida, a reavivar vuestra fe, esperanza y caridad? **R/Sí queremos.**
- ¿Queréis que habite en vuestro corazón, en vuestra familia en vuestros lugares de amistad y trabajo? **R/Sí queremos.**
- ¿Estáis dispuestos a recibidla como es en verdad Palabra viva capaz de transformar vuestras situaciones de pecado y de dolor en camino de conversión? **R/ Si estamos dispuestos.**
- ¿Queréis ver el rostro vivo que Dios reveló en esta Palabra al encarnarse? **R/Sí queremos.**

Los padres de la Iglesia dicen que ignorar la Palabra es ignorar a Cristo. Yo os digo: contemplar la Palabra es contemplar a Cristo.

Oración:

Que el Padre eterno os conceda por la fuerza de su Espíritu encarnar la Palabra y alimentarse de Cristo vivo en la Eucaristía. ¡Hospedad a Cristo que viene cada día a la mesa de los hijos, en la Santa Misa! ¡Hospedad a Cristo en vuestra familia y en vuestro corazón! Que todo vacío sea rellenado y que Dios os de la alegría de sus misericordias, por infinitos siglos de los siglos. Amén.



(Como signo familiar de que en casa, esperáis también la nueva vida que da esta Palabra de Dios, podéis poner durante este día la Palabra de Dios en el pesebre y mañana recostáis el Niño)

COMPARTIR LA FE EN FAMILIA (diálogo bíblico y oración)

HIJO (A)- ¿Por qué le llaman a Jesús hijo de David?

PADRE O MADRE- Porque en el lenguaje bíblico los reyes y personajes importantes, como el rey David, prolongan su memoria por medio de sus descendientes, sus nietos y muchas generaciones más. Así, cuanto más famoso haya sido el personaje, más se recordará su descendencia. Y Jesús, el Mesías el Ungido de Dios, es de su descendencia.

HIJO (A)- ¿Y cómo sabían que del rey David iba a venir el Salvador, el Mesías?

PADRE O MADRE- Porque Dios le promete al rey David por medio del profeta Natán que de la descendencia de sus entrañas nacerá un reino que permanecerá para siempre, y además dice: “yo seré para él padre y el será para mí hijo”... entonces el pueblo de Israel espera que el Mesías venga de esa descendencia, aún después de muchas generaciones.

HIJO (A)- Entonces, ¿por eso el emperador quería empadronar a los de la familia de David?

PADRE O MADRE- La Biblia no nos especifica eso. Sin embargo, el hecho ayuda para que se vea claro y evidente el nacimiento de Jesús en Belén - la ciudad de David- y el motivo de su estancia allí, que figura entre los descendientes de su familia. Y el pueblo de Israel así lo esperaba y lo creía firmemente con todo su corazón.

HIJO (A)- Entonces, ¿José y María son descendientes del rey David?

PADRE O MADRE- Así es. Sin embargo, en aquel entonces se tenía en cuenta sobre todo la descendencia de los varones, pero Dios, que todo lo tiene en sus planes, se encargó de conservar la dinastía davídica también por la familia de María.

HIJO (A)- Entonces María ¿de qué familia era?

PADRE O MADRE- También descendiente de David. Además María era de un grupo perteneciente a un pueblo muy fiel, llamados: “los pobres de Yahveh”, un pequeño grupo que en tiempos de la dominación permaneció fiel a Dios en medio de las dificultades, y siendo una minoría lograron ser fieles a la ley de Dios, y mantener viva la esperanza del Mesías.

HIJO (A)- Y los profetas, ¿no hablaron nada de María?

PADRE O MADRE- Hay profecías, como la de Isaías, que adjudican a María como la “virgen que dará a luz”, pero no dice algo más específico de manera que se pudiera entender con claridad el misterio de María en la Historia de la salvación. En las Sagradas Escrituras María se menciona poco, pero hay varias figuras del Antiguo Testamento que se pueden comparar muy bien a la persona de María.

HIJO (A)- Entonces, María es hija de Dios y es madre de Dios, ¿cómo?

PADRE O MADRE- María es hija de Dios porque es creatura como nosotros, pero es madre de Dios porque su hijo Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. Pero fue preparada por Dios y

María aunque es creatura de Dios, fue concebida sin pecado por eso hace días celebramos la Inmaculada Concepción. Que Quiere decir eso: Concebida sin pecado.

Hay cosas de la fe que no se pueden comprender solo con los razonamientos, la fe encierra secretos que nuestra pequeña mente no alcanza entender; pero el Don de Dios nos permite creer y sentir dentro de nosotros una seguridad de que eso es verdadero.

Se coloca la Biblia en el pesebre de casa, si el tamaño es adecuado, sino basta con que se coloque al lado o en medio del Belén, con la siguiente oración.

Todos:

- **Señor, te pedimos: ven a habitar esta casa.**
- **Queremos que tu Palabra se quede con nosotros.**
- **Queremos que tu Palabra venga a habitar en nuestro corazón, para superar las riñas y malos ratos.**
- **Queremos que habites en nuestra familia para que sepamos decir Sí a Dios.**
- **Queremos que tu Palabra impregne esta casa de diálogo, paciencia, obediencia y alegría.**
- **Queremos que tu Palabra nos habite para superar los miedos, las tristezas y rencores que a veces cargamos en la vida.**
- **Queremos que Tú vivas siempre con nosotros, porque Tú tienes palabras de vida eterna.**

Vamos rezando para pedir a Dios que nos enseñe a decir Sí como María.

Responderemos a cada invocación: **Señor, como María queremos decir Sí.**

- Para recibir tu Palabra en esta casa y orar como familia. **Señor, como María queremos decir Sí.**
- Para conocer un poco más la Palabra de Dios y tratar de vivirla. **Señor, como María queremos decir Sí.**
- Para compartir la Palabra de Dios y el pan de la Eucaristía con fraternidad de hermanos en nuestra comunidad Parroquial. **Señor, como María queremos decir Sí.**
- Para comunicar a nuestros amigos y conocidos las grandes enseñanzas que la Biblia tiene. **Señor, como María queremos decir Sí.**
- Para tratar con dignidad y gran respeto tu Palabra revelada en las Sagradas Escrituras. **Señor, como María queremos decir Sí.**

PADRE O MADRE- El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos alimente con su Palabra hoy y siempre. **Amén**

Unos momentos de silencio y compartir el Evangelio del día.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 26-38.

“A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando a su presencia, dijo:

—Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

—No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

— ¿Cómo será eso, pues no conozco varón?

El ángel le contestó:

-El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó:

—Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

Palabra del Señor

¿Qué me quedó del Evangelio de hoy?

¿Qué me gustaría seguir recordando?